

Nuevo impulso para la Ruta del Císter

UNA HISTORIA LLENA DE FUTURO

JAUME SALVAT SALVAT. Universidad Rovira i Virgili de Tarragona.

La Ruta del Císter se ha convertido en una marca de destino de turismo cultural que integra el patrimonio, unas formas de vida, la artesanía, la gastronomía... La ruta sirve para sumar recursos, aunar esfuerzos y dar nuevas oportunidades a los habitantes de los 65 municipios de tres comarcas de Tarragona.

El pasado 7 de mayo tuvo lugar en el Real Monasterio de Santa María de Poblet la presentación del nuevo proyecto de la Ruta del Císter para el periodo 2005-2007. El acto se vistió de solemnidad, no en vano se trata de una ruta que va camino de cumplir la mayoría de edad. Creada y registrada como marca en 1989, desde un principio tuvo vocación de ser una herramienta de desarrollo económico y social de una amplia zona rural. La Ruta del Císter se fundamenta en la existencia de tres monasterios de la orden cisterciense y cada uno de ellos en una comarca distinta: Santes Creus en el Alt Camp, Santa Maria de Poblet en la Conca de Barberà y Vallbona de les Monges en el Urgell.

Con la presentación del proyecto de impulso de la Ruta del Císter 2005-2007 se abre un nuevo periodo con importantes retos. Como señaló el alcalde de Vimbodí, Lluís Grau, la ruta "es un punto de encuentro entre la historia y la realidad", casi novecientos años de historia que han configurado una estructura social y un paisaje singular alrededor de los tres monasterios. Tanto el abad de Poblet, Josep Alegre, como la abadesa de Vallbona, Anna Maria Camprubí, reconocieron en sus intervenciones la importancia económica del turismo para los monasterios, fundamental para su con-



servación, para la divulgación de sus valores y para comprender el entorno.

El proyecto se presenta pues como una iniciativa de desarrollo y de diversificación económica a partir del turismo y, como puntualizó el Dr. Salvador Antón, director de la Escuela de Turismo de Vilaseca, durante su exposición académica en el acto, se trata de "una iniciativa local que gestiona ilusiones para que se conviertan en dinero" y que permite al visitante "formarse informalmente" con una forma de ocio que "prestigia a quien lo practica" porque se fundamenta en el conocimiento y el reconocimiento de la cultura de forma lúdica.

Este reto ha sido bien comprendido y se trata de una actuación transversal que ha implicado a tres departamentos de la Generalitat de Cataluña, dos diputaciones provinciales y tres consejos comarcales. Cada uno de estos organismos estuvo representado al máximo nivel institucional en la presentación.

El plan de actuaciones previsto supone una inversión de 936.000 euros que serán financiados por dos departamentos de la Generalitat de

Cataluña, el de Agricultura, Ganadería y Pesca (40%) y el de Comercio, Consumo y Turismo (40%), las Diputaciones de Tarragona y Lleida (10%) y los consejos comarcales del Alt Camp, la Conca de Barberà y el Urgell. La gestión se llevará a cabo mediante un convenio entre los consejos comarcales y los dos Grupos de Acción Local gestores de sendos programas LEADER+ en sus territorios: Consorci de Desenvolupament de l'Alt Camp y el Organisme Autònom de Desenvolupament de la Conca de Barberà, que en estos momentos es el responsable de la comisión ejecutiva de la ruta.

Cada uno de los tres monasterios cistercienses está en una comarca distinta

El Departamento de Cultura de la Generalitat de Cataluña ha contribuido en la rehabilitación y mejora de los tres monasterios cistercienses.

Una red de complicidades

Modest Corbella, coordinador de la ruta y técnico del GAL OAD Conca de Barberà, señala que el principal objetivo es que a partir de la calidad se ofrezcan nuevas oportunidades al turismo más allá de los monasterios. El nuevo impulso se concreta en ocho grandes líneas de actuación:

1. Reforzar la marca "La Ruta del Císter", a través de la creación de una nueva WEB, la edición de publicaciones de promoción, el diseño de elementos para la utilización común por los establecimientos con la marca y la creación de un fondo fotográfico. Este año se abordará la mejora de la red de oficinas de información implantando nuevas tecnologías y una imagen unificada.
2. Incrementar el grado de satisfacción de los visitantes y cohesionar a los distintos agentes en la actividad turística con la implantación de



3. Mejorar el conocimiento y la implicación de la población con la marca, los contenidos y las iniciativas de la ruta, realizando una exposición itinerante y un programa de eventos culturales.
4. Promover la creación de nuevos servicios y productos turísticos, especialmente, por su carácter transversal, con la agricultura, los relacionados con el enoturismo, sobre el que ya se ha realizado un informe, y la artesanía, creando centros de interés y promoviendo rutas temáticas.
5. Incorporar y prestigiar los espacios naturales a la oferta de la ruta con un Plan Director de Senderismo.
6. Adaptar las estrategias de promoción al nuevo contexto de accesibilidad y completar el proceso de señalización, que va a comenzar este año en colaboración con todas las instituciones implicadas, unificándola para todos los elementos y municipios de la ruta.
7. Mejorar la estructura de gestión de la marca buscando el mejor encaje entre los tres consejos comarcales implicados y crear un verdadero centro de recepción de visitantes en el monasterio de Poblet.
8. Promover iniciativas paralelas y transversales para potenciar cada una de las tres comarcas y sus municipios en el marco de la promoción común.

Durante el acto de presentación hubo una idea recurrente sobre la cual insistieron todos los ponentes: la firma del convenio escenifica la creación de una red de complicidades entre la Administración y la sociedad, entre la sociedad y los monasterios y entre los monasterios y el territorio. Esto significa la asunción por cada uno de ellos de un rotundo compromiso con el desarrollo local desde una clara visión integradora. 🍷

La ruta incluye tres monasterios: Santes Creus en el Alt Camp, Vallbona de les Monges en el Urgell y Santa Maria de Poblet en la Conca de Barberà (en la imagen).

Foto: Jordi Blay



El abad de Poblet, Josep Alegre, y la abadesa de Vallbona, Anna Maria Camprubi, reconocieron en sus intervenciones la importancia económica del turismo para los monasterios.